
**ACTUACIONES EN EL CASCO URBANO DE
CEHEGÍN**

Salvador Martínez Sánchez

ENTREGADO: 1995

ACTUACIONES EN EL CASCO URBANO DE CEHEGÍN

SALVADOR MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Palabras clave: Patio de los Fajardo, Ermita de San Cristóbal, Villa Medieval, Cehegín.

Resumen: Los trabajos arqueológicos realizados en el Conjunto Histórico de Cehegín (Murcia) durante 1991 se centraron principalmente en el estudio del denominado Patio de los Fajardo, aportando datos significativos de cara al conocimiento del urbanismo y estructura de fortificación medievales de la Villa de Cehegín. En el análisis pudo hallarse el

camino que conducía a uno de los accesos del desaparecido castillo y los restos de un edificio religioso abandonado a principios del siglo XVI. También se presentan resultados del estudio de prospección, realizado en diferentes puntos del yacimiento, en el que se define con mayor aproximación el mapa urbano de finales del Medievo.

Los trabajos arqueológicos realizados en Cehegín en los primeros meses del año 1991 representan la continuación de los llevados a cabo durante el año anterior. Así, las obras de demolición y desescombros sobre viviendas en estado de ruina inminente, y el consiguiente plan de reordenación urbana, llevadas a cabo por la Administración Local en las zonas abandonadas y más depauperadas del Conjunto Histórico de Cehegín, obligaba a mantener el estado de alerta, por parte del Centro Regional de Arqueología, para evitar la pérdida de información que, sin duda, es inherente a cualquier tipo de reforma que se lleve a cabo en un yacimiento arqueológico.

Así, pues, los diferentes trabajos arqueológicos desempeñados en el transcurso del año, se compendian en este artículo en razón a dos variantes que les van a servir de común denominador:

1) Tienen su origen en un desafortunado acontecimiento: la oleada de hundimientos y reformas urbanísticas, producida a raíz de las intensas lluvias del 89, y

2) El espacio geográfico sobre el que se actúa: la zona urbana de origen medieval de Cehegín, ubicada en la parte Norte del Casco Antiguo, abandonada por sus habitantes en décadas recientes.

La memoria resumida de los diferentes trabajos arqueológicos se expone aquí en dos bloques por separado: la excavación del Patio de la Casa de los Fajardo, por un lado, y los trabajos de prospección, que son fruto del seguimiento general de los trabajos de reordenación urbana, por otro.

En general, las actuaciones llevadas a cabo en el Casco Antiguo, durante 1990 y 1991, han servido, entre otras cosas, para acercarnos al conocimiento de la evolución urbana de Cehegín a través de la historia.

1. EXCAVACIÓN DEL PATIO DE LA CASA DE LOS FAJARDO

Los trabajos de reordenación y adcentamiento que llevaba

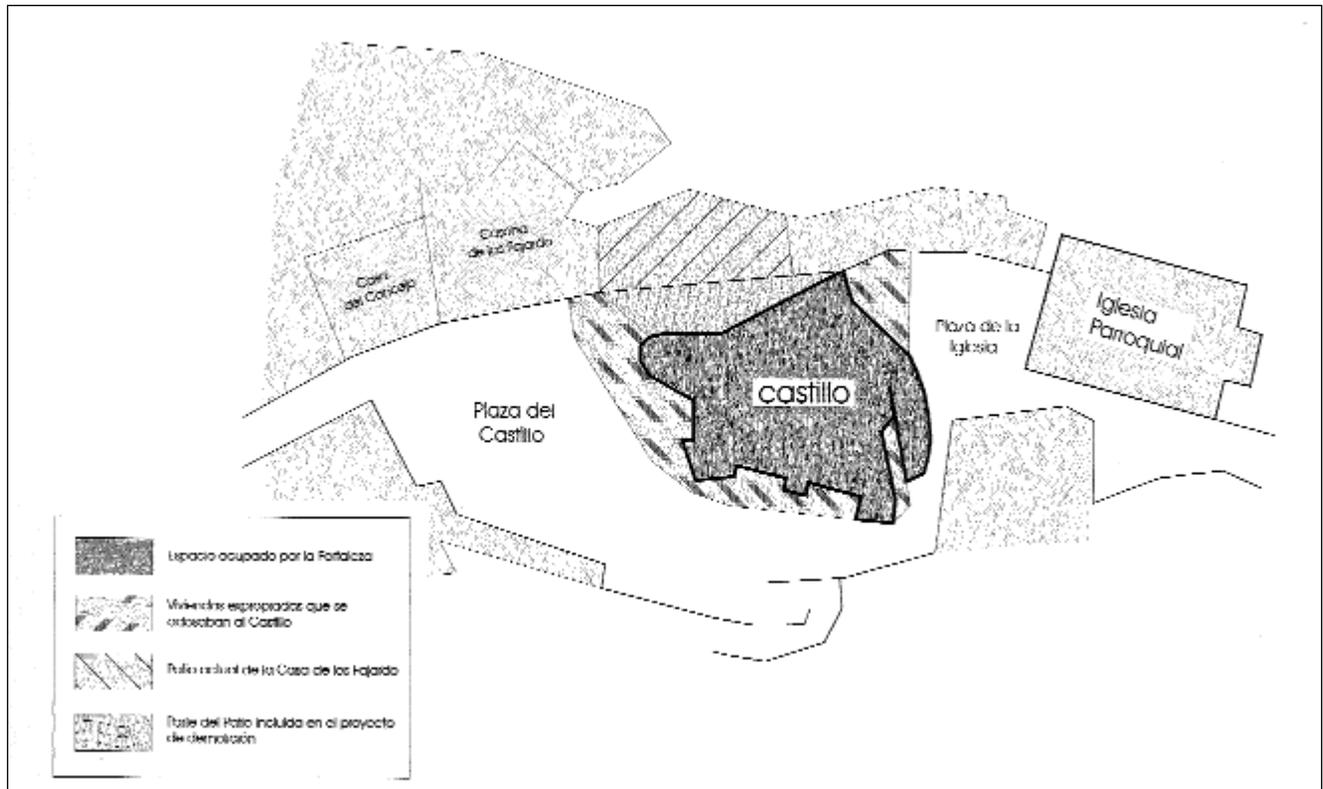


Fig. 1. Situación del patio de Los Fajardo. Mapa urbanístico anterior a las reformas de 1957.

a cabo la Corporación Local -que cuenta para ello con presupuestos extraordinarios otorgados al municipio para contrarrestar las amenazas de ruina inminente surgidas del abandono y el consiguiente mal estado de las viviendas, al que se unen otros factores determinantes como los de tipo atmosférico-, motivarían acciones como las del desescombro tras el hundimiento de una vivienda en la Calle de las Maravillas, donde se llevó a cabo una intervención de urgencia en el año 90,⁽¹⁾ o la demolición de una tapia en mal estado en la Plaza de la Constitución, determinando esta última el inicio de los trabajos de urgencia en el denominado Patio de la Casa de los Fajardo.

Para la excavación del Patio de los Fajardo se cuenta con la constante y estrecha colaboración del arqueólogo Alfonso A. Correas, protagonista principal en la realización de diarios y dibujo arqueológico, además de la imprescindible colaboración del Ayuntamiento de Cehegín que aportó la mayor parte de los medios para llevar a cabo el estudio -entre los que cabe contar al personal trabajador de apoyo, herramientas, transporte y desalojo de escombros...

Situación del solar

El solar se encuentra ubicado en la Plaza de la Constitución, en su límite Oeste, en la alineación de edificios que van

desde la Casa del Concejo hasta el templo Parroquial de Sta. María Magdalena, pasando por la Casa de los Fajardo y un pequeño grupo de viviendas deshabitadas.

Este solar, o antiguo patio de la Casona de los Fajardo, tiene una forma pentagonal que se adapta, por el Oeste, a las formas sinuosas de las estrechas calles que lo limitan (calles Estafeta y Esteban Zarco), y, por el Este, una tapia de mediana altura lo separa de la Plaza de la Constitución (al parecer, cortado en línea recta para unir las líneas de fachada, evitando dejar salientes antiestéticos impropios de la principal plaza de la ciudad). Al Norte del solar pervive una vivienda que tiene entrada por la C/ Esteban Zarco, y al Sur, se levanta el gran edificio que da nombre a este solar: la Casona de los Fajardo.

El apoyo documental

A finales de los años Cincuenta y durante la década de los sesenta, se lleva a cabo la reordenación urbanística de la antigua Plaza Mayor de la Villa. Dicha reordenación iba a conjuntar, en un único espacio abierto, las Plazas de la Iglesia y del Caudillo (esta última, también conocida, en distintas épocas, como Mayor, Constitucional y del Castillo). De ahí resultaría la nueva y grandiosa Plaza del Caudillo, hoy de la Constitu-

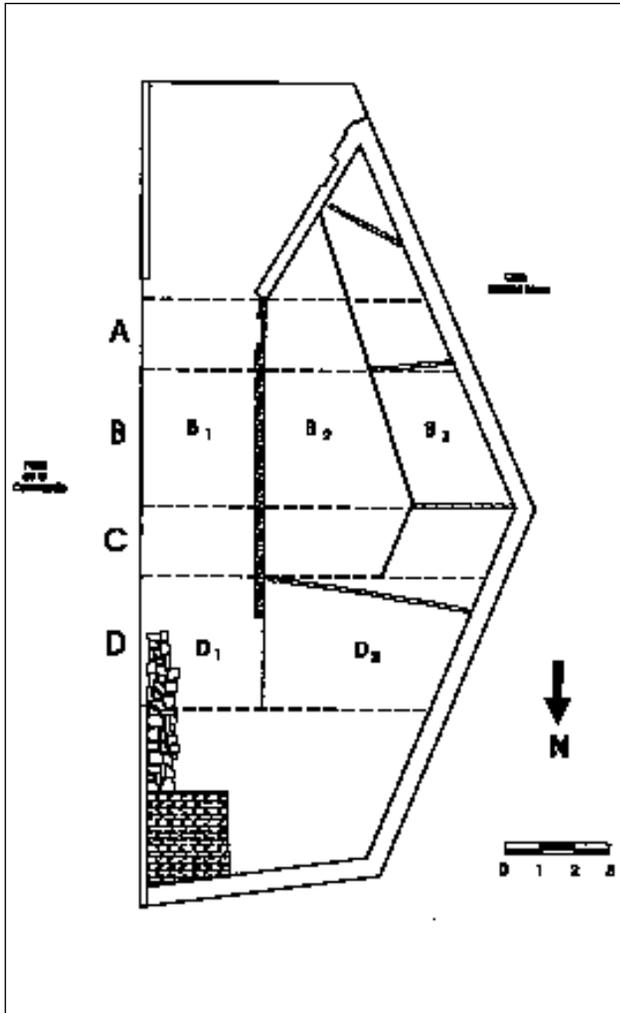


Fig. 2. Patio de Los Fajardo. Áreas o sectores de excavación.

ción, cuyo nacimiento se produce a expensas, además de la incorporación de las plazuelas mencionadas, de la destrucción de una edificación de extraordinaria singularidad histórica, el Castillo medieval. La ejecución de lo que podríamos denominar *proyecto del siglo*, supone para muchas personas, en su momento, un gran alivio urbanístico y, hoy, se convierte sin duda en la eliminación del principal símbolo de la identidad histórica de Cehegín.

El Archivo Histórico Municipal aporta las principales pruebas documentales que permiten una reconstrucción aproximada de la forma en planta que tuvo la Fortaleza y la distribución urbana resultante a su alrededor (fig. 1). Lo que otras fuentes apuntaban,⁽²⁾ con referencias de difícil interpretación, los croquis que acompañan al *Proyecto de Demolición del Castillo* de los años 1956-58⁽³⁾ van a documentar fielmente gran parte de la morfología de este edificio más allá del simple recuerdo popular.

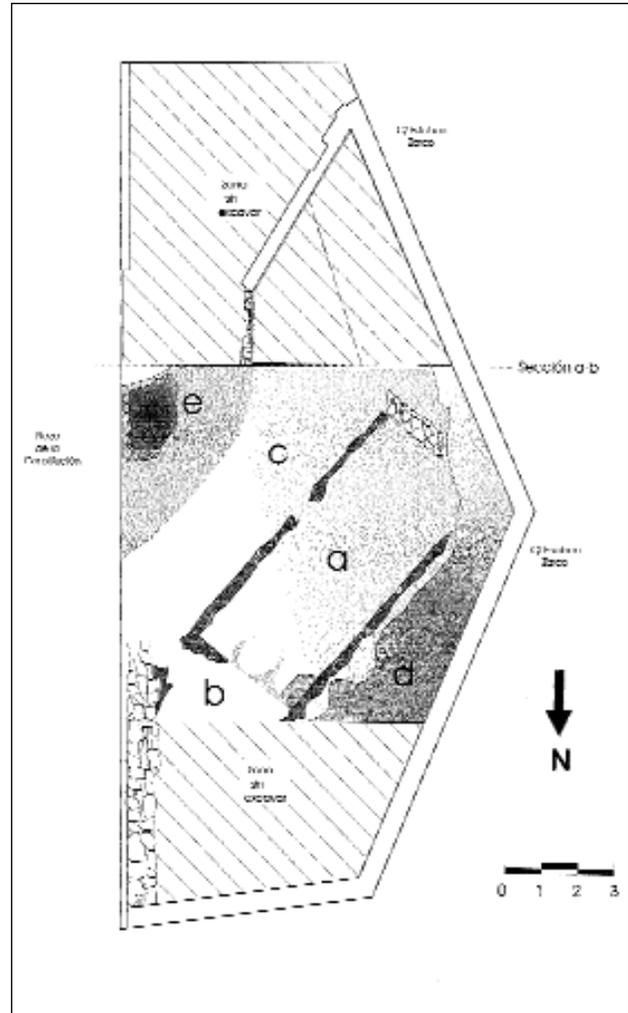


Fig. 3. Patio de Los Fajardo. Planta solar excavado: a) Ambiente Sur; b) Ambiente Norte; c) Camino; d) Barranco y e) Foso.

El patio en cuestión, al que ahora accedemos desde la Plaza, estaba limitado por la antigua Fortaleza y era accesible bien desde la Calle Esteban Zarco, donde hoy tiene una puerta sellada, bien desde el interior de la propia Casa de los Fajardo.

Este solar, por ello, ofrecía condicionantes singulares que, a priori, hacían realmente atractivo el estudio:

1) Su emplazamiento en uno de los escasos puntos que quedan, tal vez el único, donde podría extraerse información arqueológica sobre el desaparecido Castillo de Cehegín.

2) La proximidad del solar podría permitir el estudio de restos de la antemuralla, y probable foso, mencionada en las fuentes.⁽⁴⁾

3) El deteriorado muro de tapial que aflora en superficie.

4) El hallazgo de varios fragmentos de cerámica pintada que recuerdan las tipologías medievales árabe-andaluzas.

Si, como decimos, utilizamos la documentación escrita y gráfica del Archivo Municipal para reconstruir la situación y

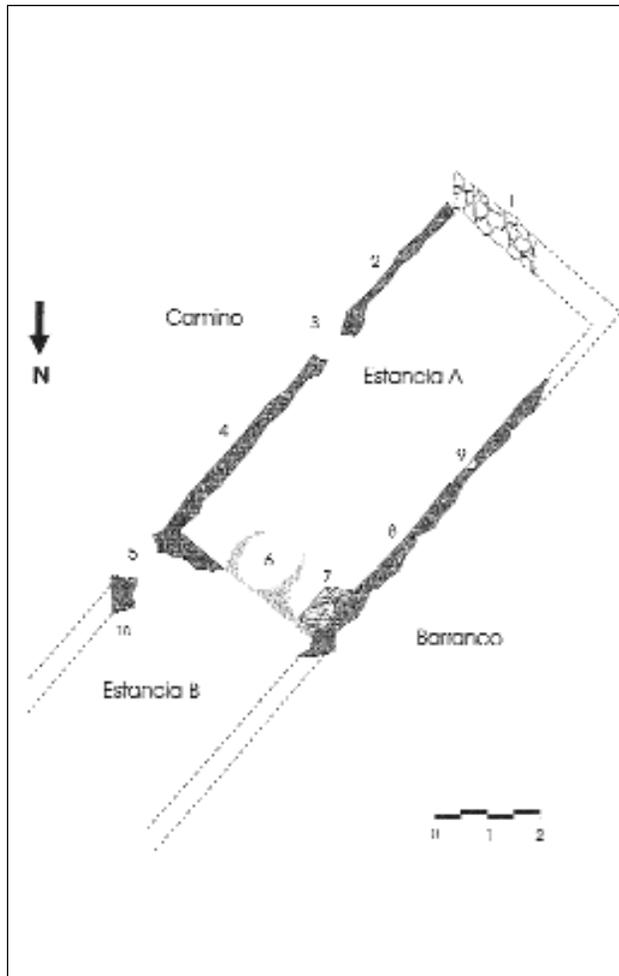


Fig. 4. Patio de Los Fajardo. Reconstrucción parcial en planta del edificio hallado.

forma aproximada que tuvo el Castillo antes de su demolición, observaremos la limitación de nuestro solar y la cercanía con la principal de la torres del Castillo: la Torre Ciega o del Homenaje.

Descripción del solar

Una vez extraído el material superficial que cubre al suelo original, se puede contemplar la imagen que tuvo el patio antes de su abandono y comprobar que la mayor parte de él se encontraba pavimentado con cantos rodados o guijarros. Hay que señalar a este respecto, que parte de la pavimentación interior de la casa incluye este material, con suelos empedrados en el zaguán y la mayor parte de la planta baja.

El solar incluye dos zonas bien diferenciadas: la primera, situada al Sur, muestra varios desniveles ocasionados por la instalación de una rampa de acceso que comunica la entrada desde la C/. Esteban Zarco con el acceso secundario a la

casa desde el patio; la segunda, situada al Norte, es más homogénea y parece tender a la horizontalidad, si bien presenta una ligera inclinación hacia el Oeste.

Por su parte, cada una de estas zonas ofrece sus particularidades propias que es conveniente señalar:

La zona más irregular y meridional del solar, ofrece tres espacios a diferente altura separados por muros de contención. El espacio Este y Sureste es el que presenta las cotas más elevadas, limita con la plaza pública y cuenta con una rampa de descenso desde la salida de la casa hasta la zona de descanso ubicada al Norte del patio. Mientras, el espacio Oeste aporta las cotas más bajas, con una rampa, continuación de la anterior, que desciende hacia la salida de la calle Esteban Zarco donde se abre un gran portón de madera ahora sellado por el exterior. Entre ambos espacios, hay uno intermedio, sin pavimento de guijarros, que forma una terraza bastante horizontal.

Por su parte, la zona septentrional del patio cuenta con una pequeña caseta, de apenas 5 m² de extensión, con cubrición de teja de medio cañón, que se abre totalmente al Oeste aunque presenta indicios de haber contado con una pared y puerta de cierre.

Estrategia de excavación. Metodología

La filosofía inicial es la de extraer la mayor información posible al solar siguiendo una perspectiva más prospectiva que excavadora, entre otras razones porque contamos con presupuestos muy limitados, propios de unos trabajos de urgencia. Por ello, se plantea un estudio selectivo del solar, parcelando el patio en siete grandes sectores, dejando fuera de las previsiones de excavación aquellos que se encuentran cercanos a las viviendas adyacentes y aquellos otros que servirán como testigos (fig. 2).

Cada sector es una franja que se extiende por el solar de Este a Oeste, con un ancho que varía desde los cuatro metros para las áreas de excavación, y los dos metros para las áreas intermedias o testigos. De esta forma, tan sólo quedan dos abultados sectores para ser excavados y estudiados en profundidad (el B y el D); éstos van a facilitar la documentación de un solar que presenta importantes problemas a la hora de adaptar métodos de análisis arqueológico a la complejidad topográfica existente.

Resultan, pues, dos zonas de excavación. La primera, que incluye tres nivelaciones diferentes, se subdivide en tres unidades de excavación (B1, B2 y B3); la segunda, por su parte, incluye dos unidades separadas por el muro de con-

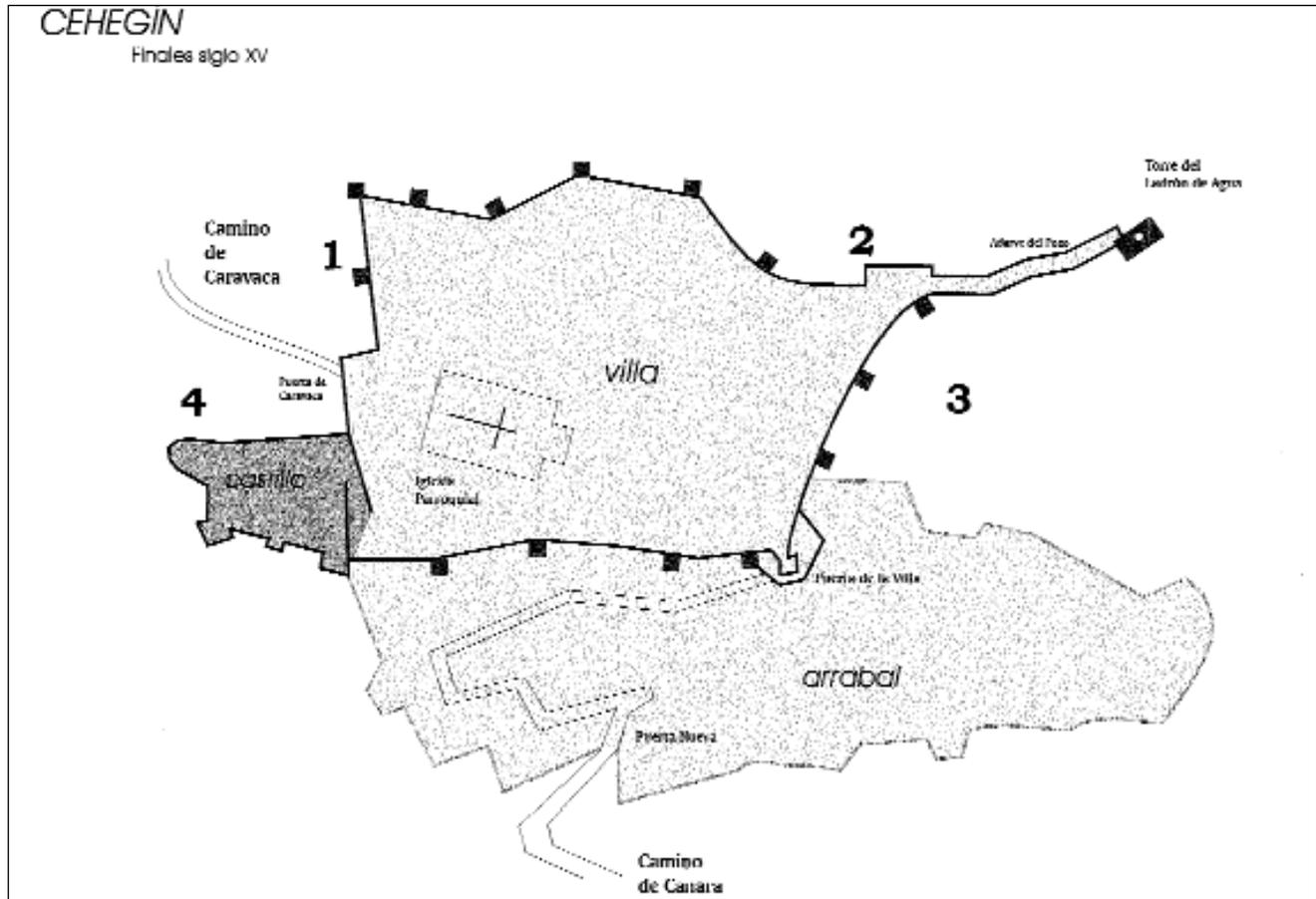


Fig. 5. Extensión villa medieval y situación de las principales actuaciones arqueológicas del año 91: 1) Actuación en C/. Santa M.ª Magdalena; 2) Ejidos del Alcázar; 3) Barriada del Pozo; 4) Patio de Los Fajardo.

tención que aflora en superficie (D1 y D2). El estudio estratigráfico será documentado a través de secciones transversales, orientadas de Norte a Sur, para cada unidad de excavación, mientras que las secciones de orientación Este-Oeste quedan representadas en los perfiles de los testigos.

Desarrollo de la excavación. El depósito

El planteamiento descrito anteriormente va a permitir que los trabajos puedan desarrollarse, a la vez, en varios puntos del solar y además de forma autónoma. Los trabajos se iniciaron en el sector B con tres tajos distintos de excavación: B1, B2 y B3. La **Parcela B1** es la que ofrece una mayor potencia estratigráfica. Todas las unidades detectadas se han agrupado en 11 niveles que, tras su análisis, se presentan en tres bloques cronológicos, siguiendo el orden regular de excavación:

1) Presencia de una rampa de bajada al patio, pavimentada con cantos rodados, con dos atarjeas de distinta fábrica bajo ella (una formada con tejas de cañón y otra con mortero de cal). En su construcción, esta rampa está formada por un muro de contención y un relleno (niveles I-VI). El muro de

contención está asociado a un nivel de fundación (nivel VII) que incluye materiales que aportan datos significativos, como es el caso de una moneda de Felipe II y restos de cerámicas pintadas al manganeso.

2) El segundo bloque (niveles VIII-IX) viene determinado por una interfaz de ocupación, marcada por la presencia de restos orgánicos, así como la existencia de un *rudus* de grava homogéneo que continúa en el nivel VI del subsector B2, bajo el cual aparece la roca natural claramente recortada y allanada. Estratigráficamente, nos encontramos ante un momento inmediatamente anterior al de la construcción de la rampa.

3) El último bloque corresponde a la construcción de un foso, excavado en la roca, cuya finalidad es de momento desconocida (fig. 3, e). El depósito -nivel X- ofrece materiales de un sólo tipo: son fragmentos de cerámica de grandes recipientes, uno de ellos con decoración que recuerda los tipos islámicos de cerámica estampillada.

La **Parcela B2**, por su parte, presenta siete unidades estratigráficas agrupadas también en tres momentos:



Fig. 6. Patio de Los Fajardo: Panorámica aérea al comienzo de la excavación.

1) Formado por los niveles I-III de relleno a la interfases III-IV, esta última incluye dos paredes que forman ángulo recto y restos de un suelo de yeso sobre el que se dispone una capa de tierra rica en *detritus* orgánicos (correspondiente a una pequeña edificación utilizada tal vez para cuidar animales domésticos). Los materiales a los que se asocia son contemporáneos a la primera mitad del presente siglo. Aflojando en superficie y en el nivel I aparece un gran fragmento de tapial, que presenta todas las características de los restos de murallas conservados en diferentes puntos del Casco Antiguo. Muy probablemente procede de la demolición del Castillo en los últimos años de la década de los Cincuenta.

2) El segundo bloque está formado por varias capas de tierra, agrupadas en el nivel IV, que corresponden al relleno del solar para construir el Patio.

3) Presencia de un estadio de ocupación en niveles anteriores a la creación del patio. Incluye una estructura, funda-

mentalmente de yeso, que está directamente cimentada sobre la peña natural y sobre ella se extiende un nivel de grava -VI-. Entre los materiales de los niveles V y VII, a los que se halla asociada esta estructura, de nuevo aparecen fragmentos de recipientes cerámicos pintados con manganeso, entre otros.

En el caso de la **Parcela B3**, los diferentes niveles se agrupan en dos bloques:

1) En primer lugar, presenta varios niveles de relleno (I-III), dispuestos para la colmatación del solar y para crear la pendiente de acceso y subida al patio desde la C/ Esteban Zarco. Tras su exhumación, aparece un reducido foso que deja al descubierto el muro de cierre del patio.

2) Un paquete arqueológico, ubicado en la parte oriental del subsector, escapa a esta remoción; está formado por un muro de mampostería, de 65 cm. de espesor y 2,5 m. de largo, que forma ángulo recto con la pared del nivel VII de la parcela B2. Además, ambas estructuras se asocian a ese mismo nivel VII del B2 y nivel IV del B3, por lo que su relación entre sí es evidente.

A partir de este momento, la excavación se centró en el sector D que, a su vez, fue fraccionado en dos parcelas de estudio (D1 y D2) siguiendo el hito de separación que supone la continuación del muro de contención de la rampa que desciende desde la división B1. El sector o **Parcela D1** incluye:

1) Un primer conjunto (niveles I-IV) formado por un pavimento de cantos rodados que abarca la parte final de la rampa de bajada a la zona de descanso del patio y los niveles de creación y colmatación del patio. El muro construido para contener el empuje de la elevada rampa está soterrado 1 m. por debajo del pavimento con niveles asociados de relleno que sirven para ganar altura en el patio y disminuir la inclinación de la rampa. La atarjea hallada en B1 vuelve a aparecer aquí; ello demuestra que este canal desciende desde la Casa a lo largo de la rampa para desembocar en un pozo ciego que se halla en la zona Norte de este sector.

2) Los niveles V-VII marcan un periodo de transición y probable abandono. El V está formado por un estrato homogéneo de tierra cenizosa, rica en *detritus* orgánicos, sobre el que descansa el paquete de construcción del patio, que incluye tres monedas con acuñaciones de épocas muy dispares que van desde el año 1448 hasta 1655.

3) Y un último bloque (VIII-IX), del que forman parte las estructuras de una edificación que se adosa a la peña natu-

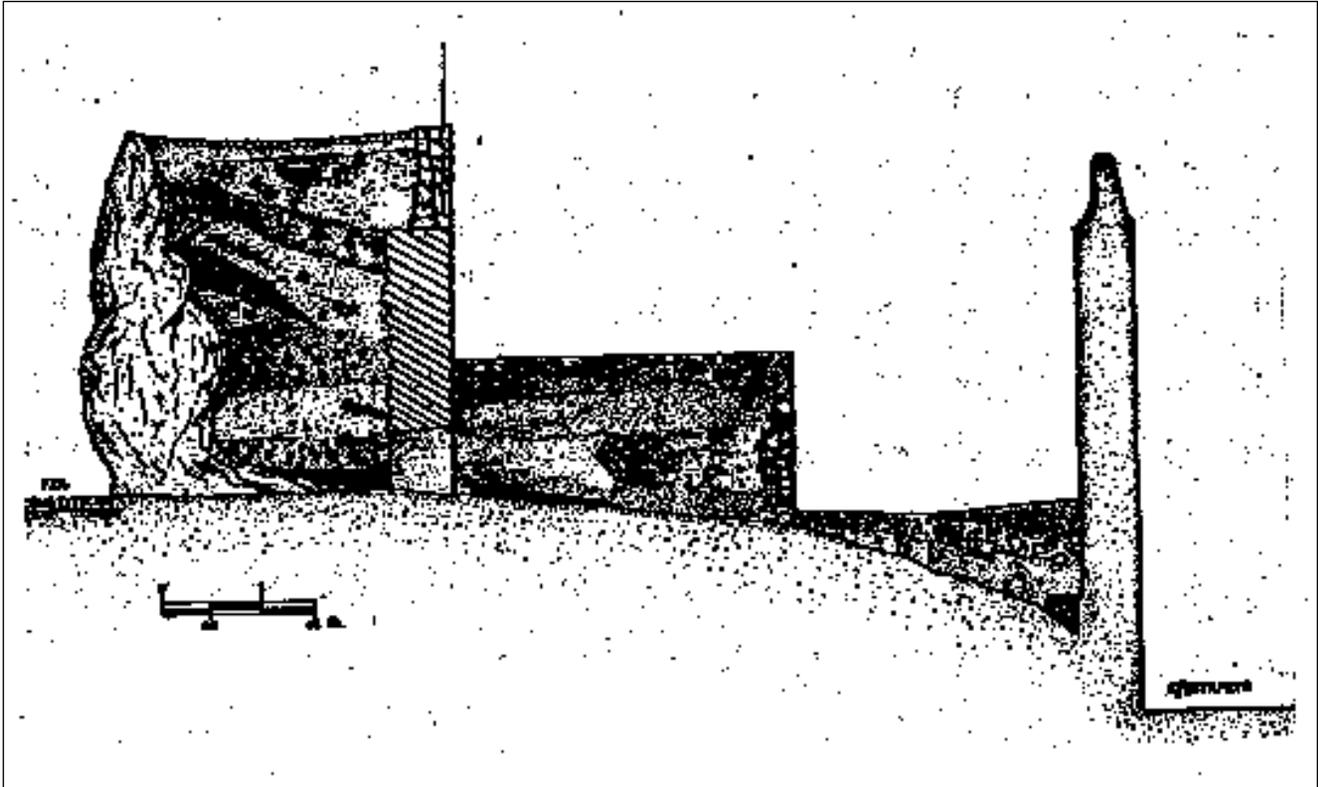


Fig. 7. Patio de Los Fajardo: Sección arqueológica a-b.

ral del cerro sobre el que descansa el Casco Antiguo de la ciudad.

Todos los niveles estratigráficos de la **Parcela D2** se han agrupado en siete unidades: el primero de ellos es de nuevo el pavimento del Patio; los estratos I-IV y VI conforman el relleno del solar y están formados por vertidos de escombros (el VI se identifica con las diferentes tandas de material de desecho que colmatan el foso o barranco que aparece en la zona Oeste del Patio); y el estrato V incluye los restos de una edificación que se adosa al recorte rocoso y un paquete de material de derrumbe asociado a estas estructuras. La altura que separa la base de dichas estructuras con la cota más baja del foso o barranco (fig. 3, **d**) supera los cinco metros.

La relación entre las estructuras del primer nivel de ocupación halladas en los sectores B2, B3 y D era evidente; nos encontrábamos, por tanto, ante la presencia de un gran edificio de dudosa utilidad. De ahí que se tomase la determinación de excavar el testigo C aprovechando la ampliación de contrato otorgada a los operarios del Ayuntamiento. Dichos trabajos favorecieron, entre otras cosas, la exhumación completa del ambiente de ocupación que se viene describiendo adosado a la superficie rocosa (fig. 3, **a**).

Descripción del edificio hallado

En primer lugar, hay que matizar que las estructuras aparecidas en el área excavada forman parte de un complejo mayor ya que están relacionadas con otras que se introducen en el sector E en dirección NE. En consecuencia, hablamos de una edificación (fig. 3) de la que podemos ver, por ahora, sólo una estancia completa (**a**) y la pequeña parte de una segunda (**b**).

El ambiente o estancia **a** tiene una forma rectangular considerablemente alargada, siguiendo una alineación SO-NE. Las dimensiones rondan los 4 metros de ancho por los casi 10 de largo.

No se detecta o no se reconoce ningún tipo de pavimento; al parecer, éste pudo ser la propia superficie rocosa que aparece visiblemente tallada, en algunos tramos, para construir la base o plataforma de ocupación al edificio. Otro dato a tener en cuenta, para justificar la ausencia de pavimento construido, es el de los accesos: con el arranque de sus jambas desde el suelo rocoso y sin desniveles que marquen el paso hacia el interior de la construcción. Estos accesos (fig. 4, nº 3 y 5) presentan, de arriba a abajo, un saliente puntiagudo en las jambas cuya utilidad parece relacionada con el tope de las puertas con las que debieron contar, a

pesar de que no aparecieron indicios de la existencia de goznes ni quicial algunos.

En la fábrica de las paredes que recorren el perímetro de la construcción (nº 2, 4, 8 y 10) se utiliza fundamentalmente el yeso en el que se incluyen algunas piedras, a excepción del muro Sur, creado totalmente de mampostería (nº 1). El grosor de este último supera los 60 cm., mientras que en el resto de paredes no se excede de los 40 cm. Al parecer, este muro Sur corresponde al trabajo de cimentación que en este punto del solar fue más cuidado debido a la acentuada inclinación que presenta la superficie rocosa sobre la que se asienta, de ahí que haya perdido gran parte de su estructura desplazada ante la falta de sujeción del terreno.

Algunas estructuras (nº 8 y 10) muestran que el edificio hallado se extiende hacia la zona Nordeste del Patio (zona sin excavar).

La estancia *A* sigue una ligera y constante inclinación hacia el Suroeste, mientras que la *B* forma una terraza llana a una cota ligeramente superior -unos 25 cm.- con respecto al punto más elevado de la primera. La construcción está limitada, en su perímetro Oeste, por un barranco o fuerte desnivel que se acentúa hacia el Norte, mientras que al Este se hallaría una zona de paso o camino.

Una forma hemisférica (nº 6) aparece representada, o insinuada levemente sobre el suelo rocoso, en la zona Norte de la estancia *A*. Junto a ella, fue hallada una repisa (nº 7) o escalón de yeso de 25 cm. de altura adosado a la pared Oeste. Se desconoce, por el momento, la utilidad exacta de ambas estructuras.

Finalmente, sobre la pared Oeste aparece conservada la base de un ahuecamiento en la pared (nº 9) o impronta de lo que supuestamente puede interpretarse como un punto de iluminación o repisa donde colocar una vela o un candel; elemento éste que aún se conserva en varias viviendas del Conjunto Histórico de la ciudad.

Conclusiones. Los diferentes momentos de ocupación

Se hace necesario, para interpretar y valorar comedidamente lo estudiado, relacionar el Patio de los Fajardo con el entorno en el que se ubica. De ahí que la principal referencia a la que hacemos mención tenga que ser la existencia de un castillo en las proximidades que, aunque hoy desaparecido, influyó considerablemente en la propia morfología del Patio y en la presencia de otros niveles de ocupación intermedios.

Si a la recomposición gráfica del mapa urbano existente en las inmediaciones del Patio de los Fajardo con anteriori-

dad al año 1957 (fig. 1) adjuntamos la planta excavada del solar (fig. 3), obtendremos una imagen aproximada del conjunto en el momento de utilización del edificio descrito en el capítulo anterior. De ahí se deduce que el espacio existente entre el edificio y el promontorio rocoso sobre el que descansaba la Torre del Homenaje (parcialmente conservado al Sudeste del Patio) estaba ocupado por un pasillo o camino de ronda que ascendía desde el Mediodía hacia el Castillo, con accesos a los ambientes *A* y *B* del edificio hallado y a la propia Fortaleza. La forma del edificio a construir había de ser obligadamente alargada en función de la configuración topográfica del terreno donde el fuerte desnivel limitaba su ensanchamiento hacia el Oeste.

La hipótesis sobre la existencia de una calle o camino, viene refrendada además por los datos que aportan las fuentes escritas; en concreto, un documento del año 1507 en el que, refiriéndose a la fortaleza, se afirma que entre la *Torre del Homenaje* y la *Torre caída encima de la puerta de Caravaca* se encuentra la *Puerta Falsa*.⁽⁵⁾ Parece, pues, indudable que aquí se encontraba el camino de ronda o senda que accedía a esa entrada secundaria del castillo; un camino que después es aprovechado para construir y acceder al edificio hallado.

La exhumación del relleno de configuración del Patio permite la visualización del entorno inmediato del demolido Castillo de Cehegín, al menos en su zona Oeste. El brusco desnivel descubierto al Oeste del solar va a crear una línea natural de protección a la Fortaleza y sobre ella discurre un camino fácilmente controlado desde el alto baluarte de la Torre del Homenaje. La existencia del talud rocoso subraya la idea de que el Castillo de Cehegín, siguiendo otros ejemplos, se ubicaba en una zona estratégicamente dotada de importantes defensas naturales que iban a acrecentar considerablemente su poder defensivo. El estudio no aporta indicios sobre la existencia de una barbacana o antemuralla alrededor de la fortaleza, al menos en la zona analizada, tal y como aparece en los testimonios escritos a finales del siglo XV.⁽⁶⁾ Tanto el foso como la antemuralla que mencionan las fuentes debieron construirse en la zona más meridional de la fortaleza, mientras que aquí el brusco desnivel rocoso realizó las funciones de dichos elementos defensivos. En resumen, el espacio excavado formaba parte del sistema natural de fortificación existente en la villa de Cehegín.

En cuanto a la descripción y análisis tipológico del Patio estudiado, hay que decir que éste puede catalogarse dentro del grupo de patios señoriales existentes en Cehegín, con

algunos de los más importantes elementos que les son característicos: además del acceso privado desde el interior de la vivienda, posee una entrada desde la calle de grandes dimensiones para permitir el paso de vehículos y animales para el transporte; suelo empedrado para favorecer el paso de caballerías; es un patio de grandes dimensiones..., aunque no aparecen otros tan característicos como el aljibe.

La construcción del patio debió producirse durante la segunda mitad del siglo XVII a juzgar por el hallazgo de monedas anteriores a este periodo y porque el material cerámico hallado en los niveles de colmatación, contemporáneos a su construcción, parecen corresponder a esa época: abundan, así, las jarritas de dos asas con decoración en manganeso así como los cuencos con asas de apéndice.⁽⁷⁾ Aunque hay que decir que estos mismos materiales arqueológicos se asocian también a los niveles de abandono del edificio hallado y que, como veremos, corresponden a la primera mitad del siglo XVI. Al parecer, estas vajillas tuvieron un periodo de pervivencia que abarcó, cuando menos, ambas centurias; el ulterior estudio tipológico de las piezas halladas podrá determinar más adelante las diferencias puntuales existentes dentro de este mismo periodo.

El análisis arqueológico del edificio hallado no aporta datos significativos que puedan determinar la utilidad exacta del mismo. Su forma, extraordinariamente alargada, sin pavimento aparente, no parece corresponder con la de una vivienda común de la época. Por otra parte, la forma hemisférica, o ahuecamiento en el suelo rocoso de la zona Norte de la estancia A, recuerda al hogar y repisa contigua de las cocinas de las viviendas islámicas de Al-Andalus, aunque no hay espacio material para la ubicación de una alacena.

En función de lo estudiado en este solar, se pueden establecer cuatro grandes etapas:

FASE	CRONOLOGÍA	IDENTIFICACIÓN
1	XIII-XV	Utilización del foso hallado en B1 y Camino de Ronda
2	XV-XVI	Ermita de San Cristóbal y Camino en uso
3	XVI-XVII	Transición
4	XVII-XX	Construcción y periodo de utilización del patio actual

La Ermita de San Cristóbal

De nuevo las fuentes escritas van a aportar datos valiosísimos al estudio que aquí se refleja. En el año 1526 se hace mención a la existencia de un centro religioso, denominado Ermita de San Cristóbal, que es desestimado por los funcionarios de la Orden de Santiago para ser incluido en los planes de reparación. Dos razones se exponen para rechazar tal propósito: el abandono del edificio y el perjuicio que supone para la Fortaleza.⁽⁸⁾

De esa lectura, entresacamos que la mencionada Ermita se encontraba ubicada muy cerca del castillo, por lo que pudiera tratarse del edificio hallado descrito en este trabajo. Si así fuese, nuestro edificio fue abandonado en la tercera década del siglo XVI.

Pero es otro documento, fechado en 1536, el que va a ofrecer más datos para orientarnos en una identificación más precisa de los restos del edificio excavado. El análisis de este escrito aporta nuevos detalles que nos encaminan con más seguridad en la tesis de que la Ermita mencionada se situaba en una zona incluida en lo que más tarde sería el Patio de los Fajardo: *...En la parte de Caravaca... en un andén sobre la puerta falsa... la torre que esta junto a la puerta falsa hacia San Cristóbal...*⁽⁹⁾ En su interpretación, claramente se puede afirmar que la parte que se orienta hacia Caravaca, desde la Fortaleza, corresponde con la ubicación del Patio de los Fajardo, y en esa zona es donde se encuentra la Puerta Falsa, mirando hacia la Ermita de San Cristóbal.

El análisis arqueológico de las estructuras cimentadas sobre la superficie rocosa no demuestra claramente que éstas se correspondan con las del templo dedicado a San Cristóbal; sin embargo, las fuentes ofrecen una serie de datos relacionados con el contexto en el que se enmarcaba la Ermita que están presentes en el solar estudiado: la existencia de un camino que desde la Puerta Falsa se orienta hacia Caravaca, conservación parcial del promontorio sobre el que se asentaba la Torre del Homenaje, etc. Se ha de deducir, por tanto, que las estructuras del edificio alargado, de orientación SW-NE, se corresponden con los restos de la Ermita de San Cristóbal referidos en las fuentes del siglo XVI.

La estancia B de este edificio (fig. 4) puede corresponder a la parte principal del edificio a juzgar por la disposición horizontal de su suelo, mientras que la estancia A, inclinada considerablemente hacia el Suroeste, sea la zona secundaria de la Ermita o, incluso, la propia casa del ermitaño.⁽¹⁰⁾

Por otra parte, conviene reflexionar sobre algunas de las razones que pueden explicar la decisión, que en su día se

tomase, de ubicar aquí este edificio religioso. Y es que pudo situarse buscando la protección del cercano castillo (ya que aún estaba presente el peligro de la frontera con Granada); o pudo también, aprovechando la existencia de un reducido espacio junto al camino de acceso a la Puerta Falsa, construir el edificio de culto a San Cristóbal y prestar servicios de carácter religioso a los habitantes del castillo (aunque hay que recordar que las fuentes señalan la existencia de una capilla en su interior); o bien se construyó aquí ante la falta de espacio en el interior de los muros de la Villa...

2. PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS

Hemos metido dentro de este epígrafe aquellas actuaciones derivadas, directa o indirectamente, de los trabajos de demolición o reurbanización llevados a cabo en las zonas en retroceso demográfico del Cehegín Histórico. Las actuaciones del año 91 se insertan dentro del proyecto de estudio del Casco Antiguo de Cehegín, iniciado y desarrollado, en su mayor parte, en el transcurso del año 90. Dos años que, entre otras cosas, han servido para reconstruir, con cierta aproximación, lo que fue el antiguo recinto amurallado y profundizar en el origen del asentamiento.

La metodología empleada en los trabajos de prospección de restos arqueológicos en el Casco Antiguo de Cehegín gira en torno al diseño de un **Plan de Prospección Zonal** que divide al yacimiento -villa medieval- en cinco grandes zonas de estudio:

1. Recinto fortificado principal.
2. Área de influencia de la Fortaleza o Castillo.
3. Zona de El Alcázar.
4. El Arrabal o Puntarrón.
5. Barriada de El Pozo.

En poco más de un mes dedicado a estos trabajos de prospección se pudieron ampliar los conocimientos obtenidos en el año 90 para la zonas 1 y 3; además, la excavación del Patio de los Fajardo forma parte del estudio de la zona 2.

Dentro de este Plan, y en concreto para la zona 1, se establece un seguimiento por calles, anotando las observaciones sobre un parcelario o plano-borrador. Para optimizar el trabajo de documentación, las observaciones se llevan a cabo siguiendo lo que podríamos denominar Sistema de **Perspectivas Múltiples**, que no es otra cosa que la selección de diferentes puntos de observación -normalmente tres- desde los cuales estudiar un elemento determinado o analizar la presencia de diferentes hitos arquitectónicos de dudosa utilidad. Además de la observación descrita, la exa-

men interno cobra una especial relevancia, al analizar la estructura interior de los edificios que son susceptibles de contener restos de la fortificación medieval y que, en la mayoría de los casos, no son visibles desde el exterior. Para ello, se hace necesario la utilización de todos los medios al alcance: planimetría existente, fotografía, dibujo... Así fue hallada, siguiendo este sistema, la Torre 1 de la C/. Pozo⁽¹¹⁾ o documentado el hallazgo de la Torre 1 de Sta. M. Magdalena.

Las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo durante el año 91, junto al análisis de las fuentes escritas, permiten establecer una redefinición del mapa urbano medieval diseñado tras los trabajos realizados el año anterior (fig. 5). De forma resumida, las prospecciones realizadas durante el año 91, que ofrecieron nuevos datos al conocimiento de la estructura urbana y fortificada medieval, son las que se señalan a continuación:

1) Calle de Sta. M^a Magdalena:

Aparece una torre (catalogada como Torre 2 de Sta. M. Magdalena) que puede observarse claramente desde la Placeta del Marmallejo y que forma parte de la vivienda nº 5 de la C/ Polo Medina. Recientemente se descubrió un impresionante alzado de casi 9 metros, que corresponde al lienzo de muralla que une las torres 1 y 2 de Sta. M. Magdalena (ya fue documentado en anteriores trabajos);⁽¹²⁾ este descubrimiento marcaba la línea en la que debía encontrarse la torre que ahora se presenta.

2) Ejidos de El Alcázar:

En la cercanía de la Calle Pozo, y en un promontorio urbanísticamente estéril de la parte alta del pueblo, conocido por tradición como El Alcázar, afloraba en superficie una pequeña estructura fabricada con mortero de cal que ofrecía un aspecto similar a los restos de torres hallados en las proximidades. Es una estructura quebrada, formando ángulo recto, que presenta al interior dos estancias o ambientes excavados en el subsuelo rocoso; ambos ambientes están separados por un muro tallado igualmente en la roca natural y presentan diversos signos relativos a su ocupación: enlucidos de paredes, improntas de vigas de un forjado, repisa de yeso... Por los materiales arqueológicos extraídos se deduce que esta zona amurallada se encontraba totalmente abandonada a mediados del siglo XVII.

3) Barriada del Pozo:

El seguimiento de las obras de demolición así como de las de reordenación o embellecimiento de espacios de propiedad municipal iban a ofrecer algunas sorpresas. Es el caso de las obras de aterrazamiento llevadas a cabo en la Barriada

del Pozo, concretamente en la abrupta ladera que separa la zona alta del cerro o Alcázar, y la zona intermedia, denominada propiamente Barriada del Pozo, ocupada con viviendas desde el Medioevo. A raíz de estas obras, se produce el hallazgo de una cavidad, excavada en la ladera, que cuenta con restos de enlucidos en el interior y la conservación parcial de un muro de cierre con vano de entrada. Aunque pudo ser excavada para fines de habitación como vivienda en una fecha temprana, los datos que aporta (principalmente de fuentes orales) se refieren a que fue utilizada a finales del siglo XIX, y gran parte del XX, para servir de almacén de los utensilios necesarios en la hilatura del cáñamo. Formaría así parte de la infraestructura imprescindible en una actividad, muy arraigada en Cehegín durante siglos, como es la industria del calzado.

NOTAS:

(1) En la Calle de las Maravillas de Cehegín, se llevó a cabo una intervención arqueológica en el año 90, de la que una memoria resumida se publica en *Murcia Arqueológica 5, Actuaciones arqueológicas en el Casco Urbano de Cehegín*.

(2) Documentación fotográfica escasa, planimetría urbana municipal, descripciones procedentes de los archivos de la Orden de Santiago, tradición oral, etc.

(3) *A.M.C.*, Secc. 5, leg. 8, nº 6.

(4) Concretamente, la Visita de 1468 (publicado por J. TORRES FONTES en *Documentos para la Historia Medieval de Cehegín*, 182) dice textualmente: ... *esta fortaleza tiene alrededor una barrera de tapias de dos tapias en alto y una puerta falsa que sale al campo*. También se menciona en 1495 (A.H.N., Libros de Visitas de la Orden de Santiago, L. 1066-C, 221) y en 1507 (publicado por TORRES FONTES, Op. Cit., 203).

(5) Visita de 1507 (publ. por J. TORRES FONTES, Op. Cit., pág. 220). También se menciona la Puerta Falsa en las Visitas de los años 1495, 1526, 1536 y 1549 (A.H.N., Libros de Visitas de la Orden de Santiago).

(6) Ver nota 4.

(7) Los tipos VI y XVI de la clasificación de G. MATILLA SÉIQUER, están fechados en la segunda mitad del siglo XVII (*Alfarería Popular en la Antigua Arrixaca de Murcia*. Dirección General de Cultura. Murcia, 1992).

(8) Visita de 1526 (A.H.N., OO.MM., Uclés, Consejos, 821).

(9) Visita de 1536 (A.H.N., OO.MM., Uclés, Consejos, 677).

(10) Las fuentes atestiguan que la instalación de una casa, o sede del ermitaño, junto a estos templos, es frecuente en las ermitas del siglo XV y XVI. Así, en 1507, por ejemplo, se cita textualmente al hablar de la Ermita de San Sebastián: *Tiene una casa junto con la hermita, que esta el hermitaño, que esta mal reparada...* (publicado por J. TORRES FONTES, Op. Cit., 213).

(11) Trabajos publicados en *Actuaciones arqueológicas en el Casco Urbano de Cehegín, Año 90. Murcia Arqueológica, 5*.

(12) Ver nota 10.